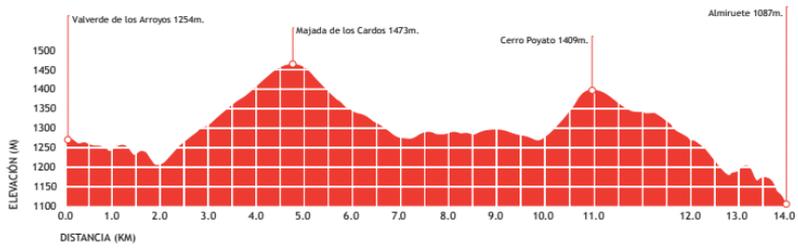


Descargar TRACK



ETAPA 2

Valverde de los Arroyos-Almiruete

an PUERBLOS DE LA arquitectura GUADALAJARA
negra

- DISTANCIA: 15 Km.
- DESNIVEL POSITIVO: 460 m.
- DESNIVEL NEGATIVO: 660 m.
- MÁXIMA ALTURA: 1.473 Majada de los Cardos
- MÍNIMA ALTURA: 1.087 Almiruete
- HORARIO EFECTIVO: 4h20´



2



2



3



3



Ocejón en otoño

La plaza Mayor de Valverde de los Arroyos es, sin duda, uno de los lugares más característicos y representativos de la Arquitectura Negra de Guadalajara. En esta plaza se encuentra una tosca y bella iglesia que alberga una antigua Cruz Procesional del siglo XVI realizada por el orfebre Diego Valle, oriundo de Segovia.

Junto a ella el caminante encontrará el característico juego de bolos que servía a los montarares habitantes de estas tierras como hobby tras las duras faenas camperas y que, en su momento,

provocó no pocas disputas deportivas entre los habitantes de estos valles, que competían en buena lid por la gloria de ser, el mejor lanzador de bolos del lugar.

De un rápido vistazo el visitante descubrirá una original diferencia en las fachadas de esta villa respecto a las del otro lado del Ocejón, y es que aquí la arquitectura negra se ha valido de pequeñas balconadas como elemento constructivo pensado para dar luz a las plantas superiores distribuidas con alcobas y no solo como cámaras de acopio de los

productos de la tierra. Los acusados desniveles sobre los que se asienta esta villa le obligarán a caminar por un sube y baja de recoletas calles donde descubrir mil rincones pintorescos que llenarán su cámara de inolvidables recuerdos.



Iglesia de San Ildefonso y monumento a los Danzantes

A diferencia de la primera etapa, ésta no acumula tanto desnivel, aunque la supera por mucho en longitud, recorriendo de norte a sur la vertiente oriental de la sierra del Ocejón hasta llegar al meridional barrio de Almiruete, dentro del término municipal de Tamajón, puerta de entrada a los pueblos de la arquitectura negra de Guadalajara.

Desde la plaza de Valverde el camino abandona el pueblo entre coquetas callejuelas en busca del Arroyo de las Chorreras. El visitante caminará cuesta abajo rodeado de casas de pizarra hasta llegar a la última casa, que dejará a la izquierda. Flanqueado por muros de pizarra continuará por el camino hasta desembocar

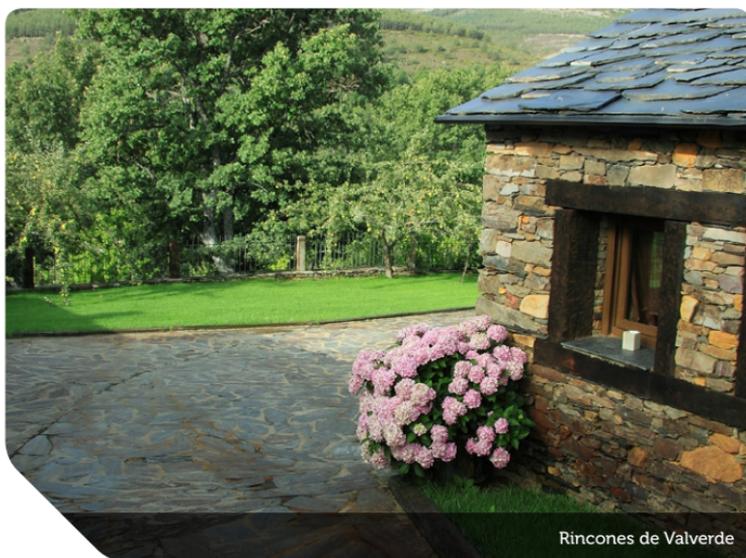
en el puente de madera que cruza sobre el arroyo de la chorrera que, especialmente en primavera, sirve de desagüe de la gran hoya norte del Ocejón aportando grandes caudales a la parte baja del valle.

El agreste paraje que sirve de asiento a esta bonita villa ha condicionado en gran medida la vida y costumbres de los lugareños que, al contar con tantos cursos de agua cercanos, se han beneficiado de las comodidades que los molinos de agua han facilitado. Hasta mediados del siglo XIX estuvieron funcionando hasta 3 batanes y 4 telares de lienzos ordinarios aportando riqueza y prosperidad a estas tierras. Tristemente ya no queda nada de ellos, salvo las ruinas inundadas del molino harinero.

Al poco de cruzar el arroyo, el camino converge durante escasos 50 metros con la carretera general, que abandona por un carril que parte a la derecha de la misma, en un am-



Acceso a la plaza de Valverde



Rincones de Valverde

biente de espesa vegetación, reino de zarzas (*Rubus Ulmifolius Shott*) y majuelos (*Crataegus monogyna Jacq*) que los pobladores de estas tierras supieron aprovechar desde siempre, tanto en la degustación de sus frutos como en su uso como plantas medicinales y melíferas.

La pista comienza a ascender por la Loma del Lomo buscando la Majada de los Cardos a través de un característico collado cercano a la cota 1500 m. El caminante está rodeado de un frondoso bosque de pino silvestre (*Pinus sylvestris L*)

que al llegar al paso de la Majada de los Cardos le abandonará para dar paso a otras perennifolias más adaptadas a las vertientes de solana como son las sabinas (*Juniperus Thurifera L*) tan abundantes por estos parajes. Un poste con flecha de dirección le avisa del final de la subida y del camino correcto hacia Almiruete. Habrá recorrido casi tres kilómetros desde Valverde.

Se despeja el paisaje, en el horizonte se adivina la comarca de la Ribera y, más al sur, la Alcarria. El paisaje es amplio, inmenso; al vi-



Bosque de pino silvestre



Subida a Cerro Poyato

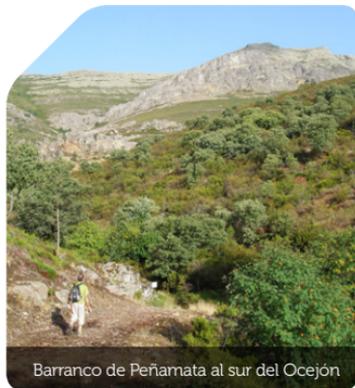
sitante le invade una grata sensación de soledad mientras el gran Ocejón le vigila por el oeste. Rodeados de jaras pringosas (*Cistus Ladanifer L*) el carril se hace cómodo de caminar en compañía pues, por su anchura y desnivel, permite llevar una buena conversación. Avanzados 800 metros, el sendero desciende en busca del río Seco que nace en esta misma vertiente oriental de la sierra del Ocejón.

La senda continua flanqueando los barrancos que desaguan el cordal sur del Ocejón que va desde su cumbre hasta el Cerro del Robledo Castellar atravesando Cabeza de Mostajar en un recorrido de unos tres kilómetros que discurre por manchas cada vez más densas de roble melojo. En las bajadas, que miran al sur, acompañarán las jaras (*Cistus Ladanifer L*) y estepas (*Cistus Laurifolius L*) más acostumbradas a las altas temperaturas del verano y, en las subidas, el matorral predominante estará formado por brezales (*Erica arbórea L*) más altos, que el senderista agradecerá en verano por su frescura.

Superado ya el ecuador de esta etapa llegará a unos pies de roble

donde encontrará una flecha de dirección que le desvía monte arriba hacia un espectacular robledal y le informa del camino recorrido que, a estas alturas, ya supera los 10 kilómetros. Comienza una empinada y ancha pista que enfila hacia el Cerro Poyato que, en época de estío, abordará con la ilusión de alcanzar la frescura del bosque de roble que se haya cercano a la cota 1400 m., dos jalones le avisan de los caminos equivocados, aunque la pista, por su dimensión, no tiene pérdida alguna.

Poco a poco el camino va perdiendo cota y tras cruzar el robledal aparece un bosque mixto donde las sabinas (*Juniperus Thurifera L*) y los enebros (*Juniperus oxicedrus*



Barranco de Peñamata al sur del Ocejón

El Sabinar de Tamajón

Almiruete se encuentra al borde de la falla de afloramiento de las pizarras, lo que ha determinado su configuración arquitectónica como pueblo de arquitectura negra.

El paisaje cercano cambia radicalmente al atravesar la zona de falla cercana a este municipio, siendo las calizas los materiales predominantes que configuran un paisaje alomado donde la erosión kárstica ha modelado una "ciudad encantada" y donde se suceden cuevas y simas. En estas condiciones, una enorme mancha de sabinas y enebros configuran uno de los mayores y mejor conservados sabinares de nuestro país.



Sabina (*Juniperus Thuriifera L.*)

L) van tomando paulatinamente más y más protagonismo en el paisaje. Continuará caminando por una ancha pista hasta desembocar en una zona abierta de pastos con un berrocal al fondo; la senda se estrecha y atraviesa un singular afloramiento rocoso que bordeará por una loma de amplias miras hacia el pico Almiruete -que encontrará al suroeste- y hacia la cuenca del Sorbe que se adivina por el este.

Desde este punto, el sendero sigue perdiendo cota y ya se

avista la carretera de Tamajón a Valverde; un alto jalón confirma el camino que discurre en busca de dicha carretera. Se está llegando al destino, del que sólo separa un escaso kilómetro.

Desde la misma carretera sale un camino que asciende levemente hasta el depósito de agua que abastece a Almiruete y cuyo sobrante se derrama durante casi todo el año formando un arroyo artificial que tendrá que salvar por una pasarela evitando a toda costa el vadeo, ya que el lecho

rocoso de cuarcita es sumamente resbaladizo y una caída podría ocasionar graves lesiones.

Un rápido y zigzagueante camino deja al visitante en la vieja carretera de Almiruete a Valverde justo en la entrada del pueblo; ha llegado a su destino.

Varios establecimientos rurales ofrecen el merecido cobijo al caminante en un ambiente familiar y amistoso, perfecto para compartir las aventuras de una completa jornada senderista con los consejos y recomendaciones que los anfitriones, buenos conocedores de esta comarca, regalarán con gusto.

Almiruete

Privado de entidad consistorial desde 1979 a favor de Tamajón, Almiruete es paso obligado del viajero curioso, ávido de auténticas experiencias rurales; sus empinadas rampas de calles estrechas y abigarradas viviendas dan de sobra para descargar una buena ráfaga de fotos dignas del mejor álbum de viajes y aventuras. Entre sus edificios destaca la iglesia románica del siglo XII con su alta espadaña, rematada con cornisa decorada con bolas, y la ermita barroca de la Soledad. Durante el carnaval, los vecinos de este barrio mantienen viva una de las fiestas más antiguas y originales que aún se celebran en nuestro país, la fiesta de los Botargas y Mascaritas, declarada Fiesta de Interés Turístico Provincial; su origen animista se remonta a la época en la que los pobladores celtiberos se asentaron en estos parajes.

Presidiendo la Plaza del Pilar se encuentra la Fuente Vieja, como la conocen las gentes del pueblo, construida en 1794 en honor al rey Carlos IV en cuyo sillar triangular de remate figura la inscripción "REI CARLOS IV".



Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción